

TESTIGO DE UN HUNDIMIENTO

Memoria perdida

La estremecedora lucha que la escritora Iris Murdoch libró contra la locura y el Alzheimer es relatada aquí por su marido, John Bayley, quien la acompañó en su enfermedad.

ALVARO VILLALBA
CRÍTICA DE LITERATURA

Luego de su excelente llegada a Iris, John Bayley (India, 1929) escribe Iris y sus amigos, un nuevo libro de memorias que recupera el vínculo amoroso que lo unió, durante medio siglo, a la destacada escritora y novelista británica Iris Murdoch (1919-1995). Bayley, profesor en Oxford y gran ensayista, con frecuencia ha presidido el jurado del prestigioso Booker Prize -y es uno de los más estimados críticos literarios ingleses. Si Bayley era un cuento al amanecer verdadero y perdurable, Iris y sus amigos es una colección sobre el sentido profundo de ese sentimiento, un examen sin atenuantes del desgarrado amor de un hombre que es testigo del irreparable hundimiento de su esposa en la enfermedad. Bayley relata los días finales de la brillante escritora, cuando ambos ya están separados por la distancia psíquica impuesta por la enfermedad de Alzheimer, que Iris padeció desde cinco años.

Totales conductas

El logro indiscutible de Bayley, en Iris y sus amigos, es el de haber elaborado una narrativa intertemporal, a pesar de que tecniciza el flujo del tiempo. Relata una pérdida, la de la razón de la corrida competitiva, y una recuperación, la de los días felices del pasado, cuando la dulce pareja, insaciable, se realizaba de recuerdos, a la manera de la magdalena que simboliza el recorrido de la "memoria voluntaria" en Por el cuadro de Susana, de Marcel Proust,



TESTIMONIO.— Del dolor y el amor que envuelve Bayley en el libro dedicado a su mujer, con quien se casó en 1946.

frívola, inventiva y nostálgica, como si la reimaginación tuviese anticipaciones poderosas. En el libro se desliza, en un par de ocasiones, la idea de que la fuerza del pasado es la única arma para contrarrestar la precariedad del presente. Recuerda, para el narrador, en una forma de saber del mundo y defendérse del olvido y la confusión, manifestaciones de la enfermedad de Iris, pero también inquietantes peligros de su propia vejez y signos de esa brecha cultural.

Junto a la "amistad" de la memoria está la otra amada de todos los días: la literatura. Para Bayley, amarla es tanto recordar la infinitamente como ensayarla, una forma gráfica de que el

lambiente la amará. Así, su escritura está siempre suscita de intimas e ineludibles referencias a Jane Austen, Coleridge, Milton, Shakespeare, Lawrence, Thomas Hardy, Virginia Woolf. Incluso, la descripción de la conducta de Iris está imbuida de literatura, en un elegante coloquio en que se reviven la surreal y el real sense. La revisión escatólica de Bayley evoca las voces de su niñez en Littlestone-on-Sea, el saber de la comida preparada por su antigua criada, dama Greta, o el reflejo distorsionado de la luna roja sobre el mar en la noche previa a su regreso al colegio. Recata el silencioso poder de su padre, los esquevos rituales hídicos de sus hermanos, la

insuficiente demostración afectiva de su madre. Como un anamnesis literario, surgen los recuerdos de su época de teatro durante la Segunda Guerra Mundial, amalgamados a la fugacidad, el crecimiento y la desdicha de sus primeras illusiones con muchachas, particularmente con una joven alemana, Blaschka, en un atípico "método de guerra".

Amigos imaginarios

Pero una vez más, como en Regalo a Iris, el objeto de la memoria que predominia en su propio mundo interior, a la vez afectado y motivado por la importancia de conservar el progresivo acondicionamiento irreversible de Iris Murdoch. Los amigos imaginarios de la enferma son sus inextricables experiencias de alienación, pero también son los amistosos fantasmas del pasado que regresan para ayudar a la pareja a soportar el desigual combate contra la irreversibile locura. Las voces de infancia y juventud de Bayley, su pasión por el estudio de la literatura inglesa, así como el conjunto del universo evocado no llegan a confundir la magnífica visión panorámica que el autor consiguió en Regalo a Iris: un pleno de vividas y emotivas imágenes sobre el amor marital.

No obstante, Iris y sus amigos se adentra con valentía en la nula agencia del desfile intelectual —y luego literario— de una mujer extracultural, a la vez que evita la consideración del afecto compartido y el repago por la felicidad vivida, tan intensa que se solo cuando alcanza para revivir de dignidad la angustia. Estas memorias, de una belleza, revitalizan el valor del amor, a partir de la memoria a través de la amistad con los escritores, calentando el pasado y el presente en un ardiente acto creativo, aunque también doloroso, porque para Bayley, evocar en solitario y en una obra literaria en la literatura consciente, de

IRIS Y SUS AMIGOS

JOHN BAYLEY

28

Testigo de un hundimiento. Memoria perdida [artículo]

Armando Capalbo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Capalbo, Armando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Testigo de un hundimiento. Memoria perdida [artículo] Armando Capalbo. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)